

El gusto y el gasto

CÉSAR NAVA

La reciente alza a los precios de las gasolinas entraña una decisión difícil. Se trata de una decisión de políticas públicas que es al mismo tiempo dura y responsable. Dura, porque lamentablemente las familias mexicanas resentirán el impacto del aumento al pagar 3.40 pesos más en promedio al llenar el tanque, cerca de 7 pesos al mes si consideramos el consumo promedio. Responsable, porque tiende a reducir el subsidio que anualmente destinamos los mexicanos para mantener los precios de las gasolinas en los niveles de precios observados en los últimos años, al tiempo de liberar recursos para ser destinados a los programas sociales de mayor impacto.

A pesar del aumento, las gasolinas en México siguen siendo de las más baratas del continente americano. Así, por ejemplo, los brasileños pagan el doble que los mexicanos por un litro de gasolina sin plomo, aun considerando los recientes éxitos de su empresa petrolera estatal.

En sentido contrario a lo que se ha afirmado públicamente por algunos actores del PRI, no se trató de una decisión unilateral del Presidente de la República o de su Gobierno. El alza es producto de una decisión conjunta entre el Congreso de la Unión y el Ejecutivo Federal. Los partidos políticos representados en ambas Cámaras aprobaron el alza del IVA del 15 al 16 por ciento, lo que explica mayormente la composición del reciente aumento, así como el deslíz paulatino de los precios de las gasolinas.

Se trata, en efecto, de dos leyes, la del IVA y la del IEPS (Impuesto Especial sobre Producción y Servicios), aprobadas en noviembre pasado por los Diputados y Senadores, incluyendo por supuesto a los legisladores del PRI. Ambas leyes son de observancia obligatoria desde el primero de enero pasado por mandato constitucional. No estaría al arbitrio del presidente Calderón decidir libremente sobre su aplicación. De modo tal que pretender la elusión de la propia responsabilidad para arrojarla al Gobierno y al Partido en el Gobierno resulta reprobable desde todos los puntos de vista.

Lo que busca el PRI al ignorar su corresponsabilidad en los aumentos, es enrarecer el clima

político y obtener una ganancia electoral en un año altamente competido. En otras palabras, lo que pretende el PRI es llevarse el gusto mientras que el gobierno y el PAN pongan el gasto. Muy lejos de su discurso de supuesta disposición a apoyar los cambios que el país necesita. A años luz de su compromiso de corresponsabilidad en la conducción de los destinos del país desde la oposición. El PAN no elude su responsabilidad y esperaría que el PRI asumiera la propia.

Lo que podríamos exigirle los mexicanos al PRI es nada más, pero tampoco nada menos, de lo que el PAN dio al país durante los 61 años que, desde la oposición, puso su parte en todo aquello que fuera bueno para el país. Un conjunto de

avances en el siglo XX pueden explicarse por la concurrencia del PAN en su propuesta y aprobación desde el Congreso: el voto de la mujer, la creación del IMSS, la autonomía del Banco de México, el IFE ciudadano, la credencial para votar, el Tribunal Electoral, las reformas a los artículos 27 y 130 constitucionales, y un largo etcétera. Desde la oposición y en el gobierno, el PAN ha acreditado su compromiso con el país, más allá de intereses personales o partidistas.

Por otro lado, la construcción de acuerdos requiere de un clima de genuina disposición al diálogo y al encuentro de voluntades. En sentido contrario a lo ofrecido, el tono y el fondo empleados por el PRI durante los primeros días del año muestran a un partido que apuesta por la confrontación entre los mexicanos. En paralelo al frente abierto contra el Presidente y el PAN con motivo de estas alzas de precios, el gobernador de Coahuila arremetió contra el presidente Calderón, eludiendo toda responsabilidad en el combate al narcotráfico e ignorando la realidad imperante en su estado antes de la intervención de las fuerzas federales, especialmente en La Laguna.

Ante esta agenda de embates que contrasta con su oferta pública, ¿a cuál PRI podemos esperar los mexicanos durante los siguientes meses?

Presidenta nacional del PAN

